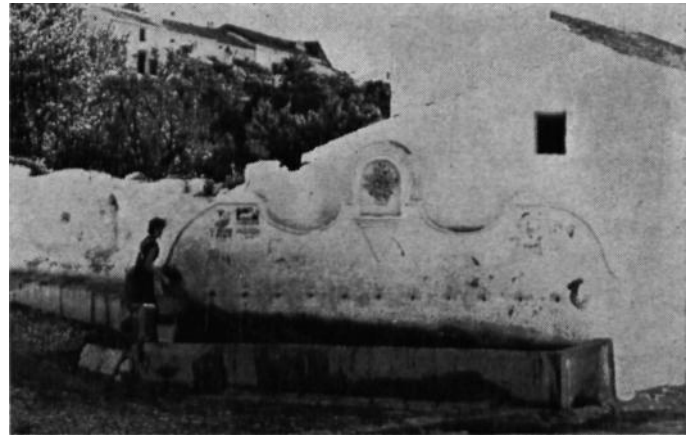


# ALHAURIN EL GRANDE

## IV. El siglo XX



Calle de San Sebastián



Fuente de los doce caños

### 6. ALHAURIN - SIGLO XX

#### 6.1. Entre la Historia y la Política

La restauración canovista y el establecimiento de los partidos turnantes que consagra la Constitución del 76, supone por decirlo así la normalización de la vida política. Junto con el partido en el poder van a convivir por primera vez en el Ayuntamiento y sobre todo en el pueblo, las más variadas tendencias. Además de liberales y conservadores, los partidos republicanos, socialistas y en general obreros aparecen pujantes en esta época, oponiéndose al "rito" del turno de partidos.

Si son difíciles para España el primer tercio del siglo XX, lo es especialmente para Málaga y Alhaurín en particular. Arruinado el espectacular despegue industrial de mediados del siglo, estancado el activo comercio de frutos secos y destrozados los viñedos por la filoxera en 1890, Málaga capital entra en una crisis que arrastra a gran parte de la provincia y sobre todo al pueblo tan ligado a ella como fue Alhaurín. El año 1909 señala el punto más bajo de esa inflexión: el capital ha huido o se mantiene remiso en invertir, la guerra de África, los movimientos obreros

y en concreto los campesinos, el desasosiego de las clases medias toman carta de naturaleza en este período; las tensiones políticas internas, los desajustes sociales y el contexto internacional con la guerra europea (Primera Guerra Mundial) y la crisis de 1929 no van a ser las condiciones más favorables; época de estancamiento en la vida económica, social y de expansión de Alhaurín (35).

La lectura de las actas capitulares de los primeros años del siglo resultan patéticas. Con todo el valor que tienen las mismas a veces no son otra cosa que autodefensa de los partidos del poder; hay otros hechos reales: disminución de la población; estancamiento en su desarrollo... vale la pena comparar el contenido de dichas actas con las de la dictadura de Primo de Rivera o si se quiere las de la República con las del franquismo. ¿Quiénes dicen toda la verdad? Hay que leer entre líneas.

Solicitudes continuas al alcalde y al Ayuntamiento para que hagan valer su representación ante la Diputación Provincial, Gobierno Civil y altas instancias de la nación, bien solicitando créditos extraordinarios para paliar las dificultades de las familias más mo-



Casa de Rodríguez de Berlanga



Antigua estación de Renfe

destas, bien lamentándose del paro, crisis y ruina que ha sobrevenido.

El 8 de marzo de 1905 se produce una manifestación pacífica de jornaleros que piden trabajo; hay que habilitar créditos para obras públicas (empedrados, alcantarillado, arreglo de caminos) que de alguna manera terminen con situación tan angustiosa; así se arregla el camino de Mijas-Fuengirola. Otras circunstancias fortuitas, como malas cosechas, sequías y sobre todo la incidencia de la primera guerra mundial en la exportación de uvas, frutos secos y agrios, hacen difícil a la masa de jornaleros encontrar trabajo y los pequeños campesinos empiezan a arruinarse, hay que solicitar créditos y demoras en los pagos.

Las circunstancias son favorables a una politización creciente y radical de los sectores más perjudicados. En 1912, existe ya un centro obrero en la calle del Atillo y entra en el Ayuntamiento un concejal de la minoría republicano-socialista además de un socialista y un republicano. Alhaurín constituye una excepción en la política municipal provincial, pues aunque el poder sigan detentándolo los partidos de turno, conservadores o liberales, y manejan el electorado, se ha abierto una brecha en la oligarquía monolítica y triunfan ideas y consignas antes impensables; la politización y sobre todo la radicalización de pequeños grupos e individuos van encontrando eco.

Las actas del 20 de enero de 1912 dan cuenta del asesinato de Canalejas y de la protesta del Ayuntamiento que culpa a la policía y a su jefe, Fernando Llano, de lenidad, "puesto que un anarquista fichado

como era Pardiña no debía ignorar nunca la policía que se encontraba en Madrid"; igualmente la crisis de 1917 tiene su reflejo en las actas del 3 de diciembre que claman contra las detenciones llevadas a cabo en Barcelona con ocasión de la Semana Trágica, y se pide "amnistía para todos los detenidos: comité de hueiga e incluso los que se encuentran procesados y cumpliendo condena por delitos políticos"-

Alternativamente se han ido repartiendo la Alcaldía, bien el partido liberal con su jefe, Francisco Burgos Rueda, como el conservador bajo la dirección de Miguel Manzanares.

Los enfrentamientos entre liberales y conservadores resultan muy frecuentes; la personalidad de sus jefes debió de romper la rutina del sistema caciquil canovista, caso digno de destacar, pues los turnos estaban rigurosamente controlados desde Madrid y en provincias por el gobernador civil, cosa que en Alhaurín no se daba.

Con la dictadura de Primo de Rivera, las quejas se reducen al mínimo, apenas se recogen incidencias, cuando en realidad no podían desaparecer las circunstancias de forma tan "milagrosa". Durante este período detentarán la Alcaldía los representantes del antiguo partido conservador.

La proclamación de la República, y la constitución del primer Ayuntamiento republicano es acogido, naturalmente por una parte del pueblo, si se quiere la más numerosa, con grandes fiestas y júbilo: una manifestación de mujeres hará entrega al alcalde socialista, Francisco Naranjo, del bastón de mando; se intentan depuraciones en el Ayuntamiento, a lo que se opone la Alianza Republicana; a partir de ahora, auténticos, buscados o provocados, el Ayuntamiento no sale de sus continuos problemas; los socialistas en absoluta mayoría se han convertido en intransigentes no sabiendo hacer política de pactos, aliándose con las otras fuerzas políticas no oligárquicas como eran los radicales socialistas y dando lugar a que la antigua oligarquía caciquil conservadora o liberal actúe a la sombra y desde fuera, pero no por menos poderosa, encuentre aliados en determinados momentos.

El paro sigue aumentando y los enfrentamientos socialistas son cada día más violentos; una comisión formada por miembros de la Sociedad Agrícola "La Esperanza" juntamente con representantes del Ayun-



Ayuntamiento

tamiento visitan al gobernador civil el 11 de julio de 1931 del que reciben 16.078,86 pesetas como anticipo reintegrable, que sumadas a las cantidades recogidas en las colectas pro-paro, organizadas en el pueblo, permiten realizar determinadas obras; existe un enfrentamiento claro entre la antigua clase dominante que ha perdido el poder político y no el real y el nuevo Ayuntamiento, que culminará en una serie de investigaciones de casos "poco claros", según las actas, de la gestión municipal anterior: contra el vecino de Coín, Muguera, bien contra el malagueño José Estrada o contra Miguel Manzanares, etc.; a dichas actuaciones contesta la clase oligárquica alhaurina, jugándose el todo con ocasión del reparto de utilidades de 1932; el Ayuntamiento no tiene el tacto político que las circunstancias exigen y se desencadena una guerra fría, de denuncias y acciones de uno y otro bando; en 1932, la clase sanitaria, médicos, practicantes y farmacéuticos, amenazan con dimitir si no se les paga inmediatamente; ante tal situación se habla de parcialidad del poder judicial, "que sigue defendiendo los intereses de la clase dominante", como ocurrirá ante la solución dada por el juez de Primera Instancia de Coín, en 5 de marzo de 1934, que suspende en el ejercicio de su cargo al alcalde Diego Naranjo, teniendo la corporación que hacer frente con los gastos de la defensa ante la pobreza del alcalde (36).

La clase obrera no se mantiene cruzada de brazos e independiente de sus representantes se ve obligada a actuar; la Sociedad Agrícola "La Esperanza" exige la inmediata creación del jurado mixto y de la junta local de reforma agraria; el Ayuntamiento no puede acceder a la primera petición, pues escapa a sus competencias y concede la segunda.

El año 32, según las actas, se puede considerar el más trágico del Ayuntamiento; a los hechos señalados anteriormente hay que añadir la postura hostil de la guardia civil, pidiéndose al gobernador el relevo de ésta, pues "era incompatible con la Alcaldía y el Ayuntamiento".

En 12 de agosto de 1932 recogen las actas capitulares la actuación no ya sospechosa sino reaccionaria que viene observando el comandante de puesto de la guardia civil en unión de los números de su mando, que culminó con motivo "de la imbécil intentona monárquica del día 10", sabiendo todos cómo "tanto



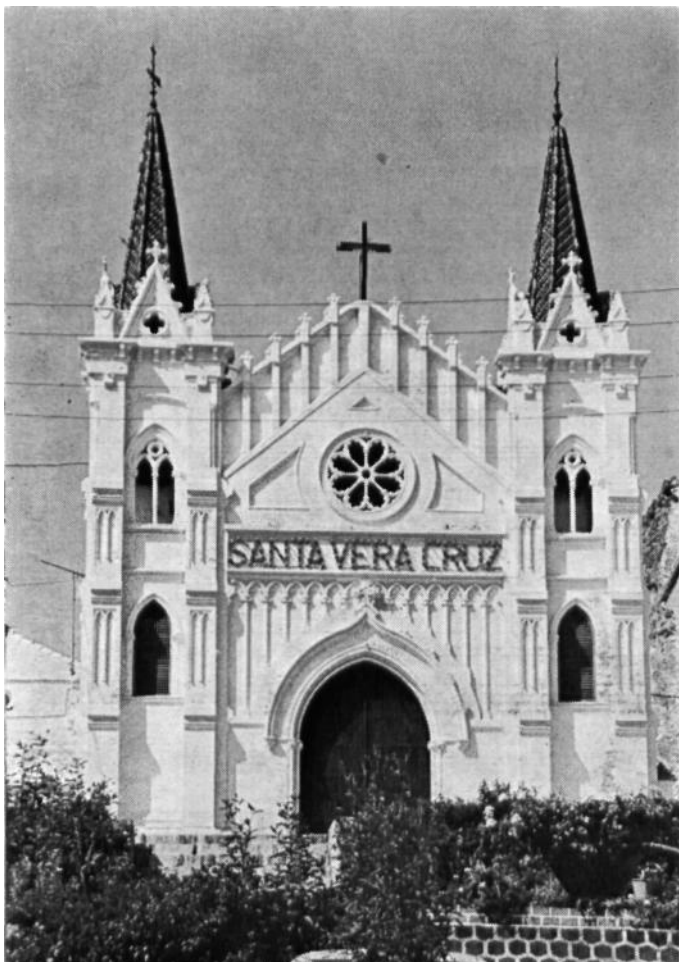
Puerta de la villa

el sargento como el cabo a sus órdenes no tienen más punto de reunión que el "Círculo", de esta villa donde todos sus socios son "monárquicos de pura cepa, desde el fanatizado acción popular hasta el acérrimo tradicionalista pasando por los más enardecidos enemigos del régimen que en todo pueblo por desgracia hay" (36).

Entre tanta tensión política, se toman algunas medidas económicas a iniciativa socialista; el 8 de marzo de 1933 se acuerda crear un mercado de frutas por la tarde; el 26 de octubre de 1931 se establece "que los pastos de la sierra no se saquen a subasta y continúen disfrutándolo los ganados de estos vecinos" y el "30 de enero de 1933 se fija el jornal de un bracero en 4,21 pesetas".

Estas mismas actas también van a reflejar posturas diversas y contradictorias con las anteriores: en 1923 el Ayuntamiento pide que no se suprima la Universidad de Granada "por los perjuicios que causa a los padres de este pueblo que tienen sus hijos estudiando allí", hecho que demuestra una cierta preocupación cultural o bien el alto sentido nacionalista, cuando el 27 de febrero de 1932, con ocasión de la asamblea celebrada en Burgos en que se examinaba el Estatuto de Cataluña, el Ayuntamiento manda su adhesión "alegando que éste iba contra la integridad de la Patria, perjuicio a la Hacienda Pública, al idioma patrio y a las atribuciones del poder central" (36).

Así las cosas no es extraño lo que significó para Alhaurín la guerra civil. Desde entonces acá la lectura de las actas nada nuevo aportan a lo que conocemos y hemos vivido.



Iglesia de la Vera Cruz (Los Verdes)

A pesar de todo es incuestionable el cambio económico y social experimentado por el pueblo, fundamentalmente en los años sesenta, aunque no escape a nadie el costo que ha supuesto. Pero esto no es historia sino política, lo mismo que los cambios que hoy vivimos; para terminar, recogemos votos emitidos por los alhaurinos en las dos últimas elecciones celebradas: 1977 y 1979.

## 6.2. La población

La evolución de la población a través de los sesenta años de este siglo supone un estancamiento en su evolución que de alguna manera encuentra su justificación en el panorama político que acabamos de presentar; ni siquiera se alcanzan los mínimos del crecimiento vegetativo lo que significa que hay una gran retracción en los nacimientos y sobre todo que ha aparecido una continua emigración; el 20 de febrero de 1915, el Ayuntamiento se hace eco de las circunstancias climáticas tan adversas que unidas a las económicas han "obligado a infinidad de familias que antes estuvieron medianamente acomodadas a ausentarse de la población a otros puntos del extranjero o españoles, en busca de una mejor suerte"; empieza la marcha de los alhaurinos que culmina en los años sesenta. En resumidas cuentas, tenemos que hablar que Alhaurín se ha estancado, no tanto porque haya perdido habitantes, sino porque su aumento es nulo; en veinte años (1920-1940) no sólo no se ha avanzado, sino que se ha perdido ciento

quince habitantes; lo que nos habla de continuas migraciones hacia Málaga capital, el antiguo Marruecos español y las ciudades de Ceuta y Melilla; este es el mejor exponente de las dificultades por las que ha atravesado el pueblo en los primeros cuarenta años del siglo. (Cuadros 16, 17, 18 y 19.)

CUADRO N.º 16

Población de hecho	Siglo XX Alhaurín
Año	Habitantes
1900	8.601
1910	9.151
1920	10.796
1930	10.356
1940	10.681
1950	11.537
1960	11.525
1970	11.847

Fuente: Censo de población I.N.E. 1970.

CUADRO N.º 17

Población alhaurina (Año 1960)	Grupo de edades
Menos de 5 años	984
De 5 a 9 años	910
" 10 a 14 "	1.025
" 15 a 19 "	1.117
" 20 a 24 "	970
" 25 a 29 "	1.048
" 30 a 34 "	774
" 35 a 39 "	718
" 40 a 44 "	700
" 50 a 54 "	571
" 60 a 64 "	374
" 70 a 74 "	221
Más de 75 años	289
No consta	8
Total población . . . . .	9.709

CUADRO N.º 18

CLASIFICACIÓN POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ALHAURÍN. AÑO 1970	
Grupos	Población
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	3.483
Industrias fabriles	297
Construcción	82
Electricidad, agua, gas y comercio	265
Transporte, almacenaje y comercio	293
Total población activa . . . . .	4.420

Fuente: I.N.E.

CUADRO N.º 19

POBLACIÓN ACTIVA POR GRUPOS	
Profesionales y técnicos	53
Administ. gerentes y direct.	45
Empleados oficinas	73
Vendedores	240
Agricultura	3.476
Transportes	69
Artesanos	342
Servicios	200
Fuerzas armadas y seg.	12
No consta	99
<b>Total</b>	<b>4.609</b>

Fuente: I.N.E. Censo 1960.

Actualmente los niveles culturales son mínimos y en cuanto a la composición laboral de su población, el 75 por 100 se dedica a la agricultura, continuando una tradición ya destacada anteriormente como son los vendedores; el resto de las profesiones tiene una incidencia mínima; sector primario 75 por 100, terciario, 8,30 por 100, y secundario, 7,4 por 100 (vendedores y transportistas fundamentalmente); no consta el 10 por 100.

### 6.3. Desarrollo urbano

En estos setenta años nos atrevemos a decir que Alhaurín sufre su mayor transformación tanto en calidad como en la diversidad de viviendas y en el aspecto general del pueblo. Si en los primeros treinta años del siglo hay que apuntar como nuevas las calles Nacimiento, Victoria, Martos y San Rafael, en los cuarenta años siguientes o más concretamente en los veinte últimos, el pueblo ha desbordado con creces su antiguo casco urbano, incorporando cientos de hectáreas de cultivo con especulación y negocios nada limpios, sobre todo en los caminos de Málaga (E), Coín (W), parte del Chorro (S) y en el camino de Fuengirola (NW) y un poco menos en la cuesta de Marzo y Camino Antequera (N), complementándose definitivamente el Mazacote y rellenando muchos de los espacios verdes que existían en el interior; una vista aérea del pueblo nos muestra un gran núcleo central de aspecto macizo y redondeado con cuatro extremidades que la constituyen las entradas y salidas del pueblo, recordando en definitiva la forma de animal (lagarto) por el que familiarmente son conocidos los alhaurinos.

En un período que apenas abarca una generación, los que rondan los cincuenta años, han sido testigos de excepción de las más hondas transformaciones políticas, económicas y sociales, además de las urbanísticas del pueblo: caída de la monarquía, restauración de la república, dictadura de 40 años y de nuevo una monarquía, con todos los cambios que esto lleva.

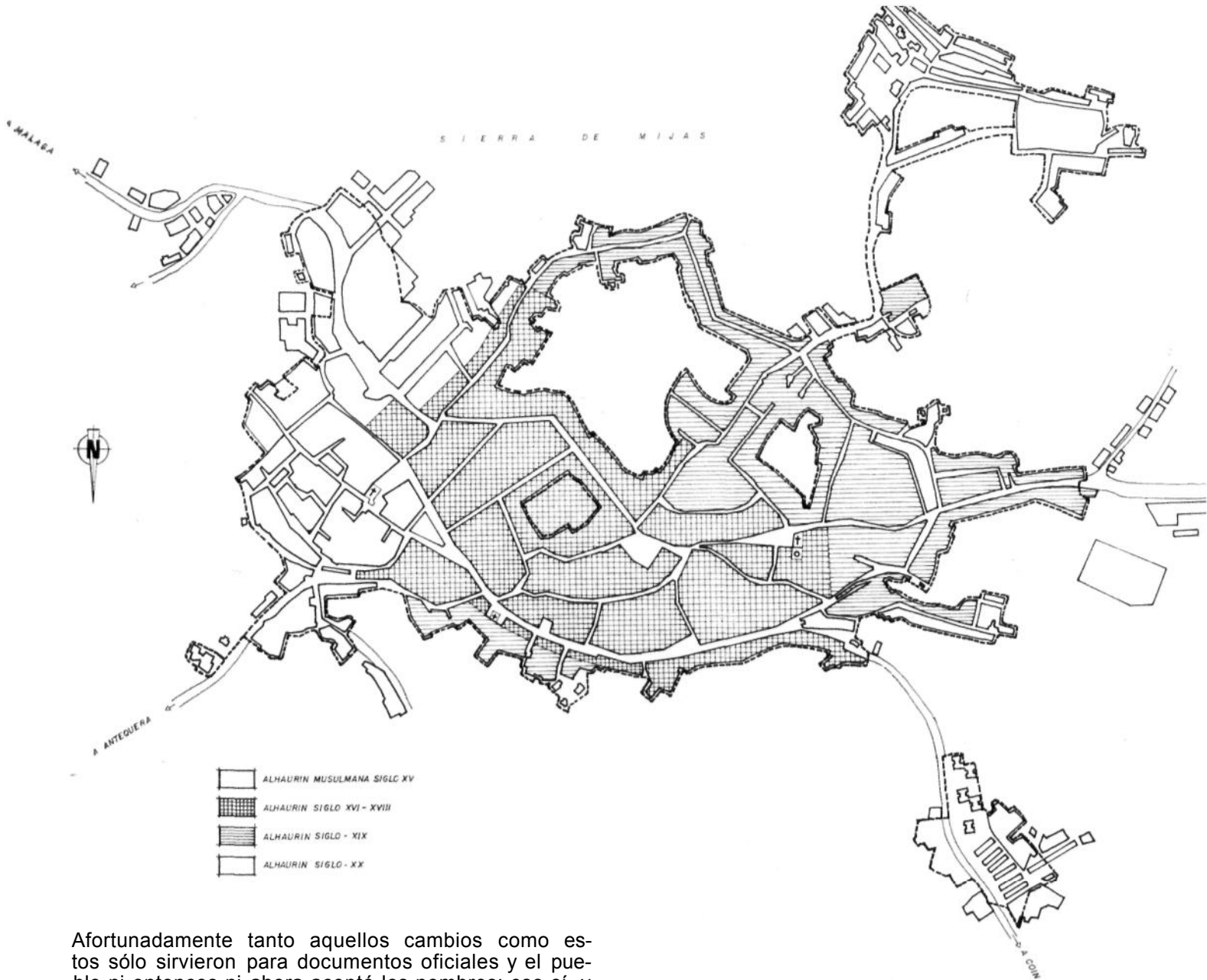
Vamos a resumir en algunos puntos estas transformaciones urbanas. Primero: la aparición y desaparición de las fuentes públicas; si en otra época, hasta



Ermita de San Sebastián (Los Morados)

los años sesenta, la instalación y remozamiento de fuentes públicas era una gran conquista, en pocos años de todas sólo ha sobrevivido la famosa fuente Lucena, con sus doce caños, pero contaminada; hoy ya ¿no hacen falta? y alguna que otra se conserva seca como mudo recuerdo; el agua se ha instalado en las mismas viviendas.

Segundo: en cuanto al nombre de las calles, los cambios de gobierno y políticos de que hemos sido testigos han llevado un cambio paralelo del nombre de muchas calles, siquiera sea momentáneamente; el sentido común se ha impuesto y el pueblo sigue llamando a sus calles con los nombres de siempre. Algunos datos: con la república y en sesión del Ayuntamiento de 17 de abril de 1931 se aprueban los siguientes nombres: la plaza Alta, llevaría el nombre de Pablo Iglesias, la calle Real, de Enrique Pérez Lirio, la calle de San Sebastián, de Fermín Galán, y la plazoleta de San Sebastián, de García Hernández; en 15 de junio de 1931, otra serie de cambios: a la plaza Baja que por lo visto se llamaba de la Constitución se le daba el nombre de plaza de la República, a la calle de la Iglesia se le llama Jaime Vera, al Mazacote se le dio el nombre de plaza del 15 de Diciembre de 1930 y a las Escuelas Manzanares, Grupo Escolar 14 de abril, y así sucesivamente. A la vuelta de seis años escasos, y habiendo ganado el otro bando, tenemos la revancha: a la plaza Alta se le llama del Generalísimo Franco, a la plaza Baja, José Antonio, al Callejoncillo, Alférez Bravo Rueda, a calle Cantarranas, General Varela, y a la calle de las Piedras, Capitán Burgos Bravo, y así sucesivamente.



Afortunadamente tanto aquellos cambios como estos sólo sirvieron para documentos oficiales y el pueblo ni entonces ni ahora aceptó los nombres; eso sí, y este es un capítulo importante y digno de tener en cuenta: a las calles de nueva creación se les va a dar nombres que recuerdan hechos y personajes de la guerra civil: 18 de Julio, Guillermo del Prado, Jerónimo Gallego, etc., o bien los clásicos nombres de vírgenes (de la Paz, del Rosario) y cuando parece que conviene ya olvidar algunas cosas, surgen unas series de nombres en que el ingenio brilla por su ausencia y se nos llena el pueblo de nombres muy ilustres pero que no dicen nada: Pérez Galdós, Enrique Granados, Francisco de Quevedo, Gustavo Adolfo Bécquer, Isaac Albéniz, o bien quizás en momento de feliz inspiración se impone la tendencia de dar nombres de pueblos malagueños (me imagino que en régimen de reciprocidad, pues si no, no valía la pena): Almogía, Ardales, Benaoján, Churriana, etc., pero desgraciadamente a ninguna calle se le va a dar el nombre de Ildefonso Marzo, Pérez Lirio, Rodríguez de Berlanga o Pérez Sancho... Nos atreveríamos a recomendar a los actuales y futuros municipales que no caigan en el error de cambiar nombres de siempre arraigados en el pueblo, que respeten los nombres de las calles que nacieron nuevas, que sean más conscientes y que la toponimia urbana recuerde la historia y, sobre todo, aquellos partidos de huertas o fincas que hoy han desaparecido como Chaparro, Huerta del Hoyo, Huerta del Hospital, Huerta del Curita, Alemán, etc. Todo pueblo o ciudad como ser vivo que es debe reflejar en los nombres

de sus plazas y calles la historia, economía, política o agricultura, pero la suya.

Tercero: El destrozo del paisaje y del perfil urbano que ha supuesto la especulación, la irresponsabilidad y el afán de imitar o de destacar por parte de muchos propietarios, permitiendo el derribo de viviendas, como el Palacio, en la plaza Baja, la Casa Grande en la calle de la Cilla, Witamberg en el Mazacote y tantas otras que han caído y están próximas a caer en las calles, Real, Cruz, plaza Alta, Baja, etc. La construcción especulativa, de tres y cuatro plantas, ha roto la armonía de las calles; el desastre urbanístico y el más descarado espíritu especulativo en el camino de Málaga en las monótonas viviendas protegidas y finalmente ese afán por recubrir paredes y jambas de puertas de mosaicos o ladrillos han hecho perder la blancura de sus calles y amenaza acabar con el paisaje. Todavía estamos a tiempo y Alhaurín sigue siendo uno de los pueblos más bonitos de Málaga, respetémoslo, hay que salvarlo.

Y ya para terminar, tomando el hilo de nuestra narración, las treinta calles que dejamos a mediados del siglo XIX, según el último callejero del Ayuntamiento, han pasado a ser 95 y cuatro plazas, creo que es bastante.

Como decíamos antes, se ha seguido en el desarrollo del pueblo el mismo sentido de grandes ejes parale-





Patio interior de la casa de Rodríguez de Berlanga

No ha supuesto tanto el aumento de habitantes como el número de viviendas; poco más de tres mil han sido el aumento de habitantes en estos setenta años, mientras que el aumento de viviendas comparativamente ha sido mayor; la comparación de vivienda-habitantes es muy significativa: en 1491 con casi 350 habitantes cuenta con sesenta y tres edificios, lo que supone 5,5 personas por vivienda; en 1751, con cerca de 3.000 habitantes tiene 500 edificios, casi seis personas por vivienda, mientras que en el último "censo de la población y de la vivienda y de los edificios en España, INE. 1970", tiene casi 12.000 habitantes, 3.797 viviendas familiares, de lo que resulta una ocupación por vivienda de 3,16 personas, lo cual explica tan amplio desarrollo urbano, últimamente ligado a la emigración y sobre todo al boom económico de la costa.

Dos hechos más conviene recordar y que afectarán enormemente al desarrollo posterior del pueblo; aunque Alhaurín sigue comunicado con Málaga, Coín, Cártama, Mijas-Fuengirola y Antequera, estos caminos no ofrecen las mínimas condiciones para la transformación que en las comunicaciones se habían iniciado: el motor de explosión y sobre todo el ferrocarril no existían. Estas dos grandes obras, carretera y ferrocarril, las va a conseguir Alhaurín casi de manera simultánea. El 27 de abril de 1905 el "Boletín Oficial de la Provincia" saca a subasta la construcción de la carretera Churriana-Coín, noticia que fue acogida con gran alegría en la sesión del Ayuntamiento de 28 de abril que se compromete a hacerse cargo de las obras de expropiación necesarias y con-

servación de la carretera una vez terminada; para el 12 de julio de 1913 las obras en el tramo que atraviesa la población ya están terminadas; una serie de pleitos hacen que las obras se paralicen en Alhaurín, alegándose como motivos entre otros el haber variado sin autorización el extremo izquierdo de la fuente de Lucena, cambiándose el lugar que ocupaba el caño de dicho lado y alterando la igualdad de distancia que lo separaba del siguiente; se suspenden las obras hasta que no se coloque el pilar de forma satisfactoria; más tarde no se está de acuerdo con los desagües y cunetas de las carreteras, protestando los vecinos que veían sus propiedades afectadas; en definitiva, que tras tantas quejas podría encubrirse un solapado deseo de retrasar el tramo Alhaurín-Coín, con lo que se ponía una vez más de manifiesto la rivalidad de ambos pueblos.

Obra de trascendental importancia es el tendido de una vía férrea de Málaga a Coín que pasando por Alhaurín podía dar salida a mucha de la fruta de las fincas y términos rurales que atravesaba. Los Ferrocarriles Suburbanos de Málaga, S.A., contra todo pronóstico, empresa de capital extranjero, belga en su mayoría, después de largos trámites logra dar comienzo en 1906 al tendido de sus vías e inaugura sus servicios también para el 13 de febrero de 1913 (36). Una y otra obra fueron solución a uno de los problemas que de antiguo arrastraba Alhaurín, pues los trigos procedentes de Tebas, Ardales, Campillo o Peñarubia se consignaban a la estación de Cártama, desde donde llegaban a Coín y de allí por carretera a Alhaurín y Mijas, con un encarecimiento de precios.

#### 6.4. La riqueza. La actividad comercial

El pueblo ha mantenido al menos potencialmente su riqueza, pero las circunstancias sociopolíticas por la que atravesó el país en los cuarenta primeros años del siglo incide muy directamente en la reducción y abandono de cultivos y más cuando las tensiones sociales y reivindicaciones campesinas se hacen más exigentes; el capital se retrae, las inversiones disminuyen, se ahorran salarios y bajan las producciones; aunque en este largo período existen altibajos, los primeros cuarenta años creemos que son los más difíciles y sobre todo cuando las circunstancias exteriores son menos propicias; disminuyendo el comercio y exportación de agrios, frutos secos y uvas entre Alhaurín y Málaga y entre Alhaurín y el extranjero; hasta 1936, y tras la interrupción de la guerra civil, las "faenas" de higos, uvas, naranjas, hoy casi desaparecidas, mantuvieron su importancia hasta los años cincuenta.

En 1914 el presidente de la Cámara Agrícola de Valencia manda un escrito "interesando que en vista del conflicto tan hondo que pesa sobre la actividad económica con motivo de la guerra europea, a fin de abrir el consumo de naranjas al mercado nacional no se grave con arbitrio alguno el establecimiento de puestos de venta de esta clase de frutas en calles y paseos", al cual se adhiere el Ayuntamiento.

En 1916 en una nota del libro de actas se recoge la disposición del gobierno inglés que declaró como contrabando de guerra el serrín de corcho; el Ayuntamiento se propone dirigirse al gobierno de S. M. por



conducto del ministro de Estado para que a su vez haga ver al gobierno inglés que no sea considerado contrabando de guerra el serrín de corcho, siempre que sea utilizado en el envase de cajas de granadas y barriles de uvas, lo cual sería una ruina completa para esta comarca, toda vez que la exportación de uvas y granadas no puede envasarse más que con este artículo.

La política económica impuesta tras la guerra civil en sus etapas, autarquía (1940-1959), liberalización (1960-68), desarrollo (68-73) y por último la crisis (73-79 y sigue) va a incidir de forma muy diversa en Alhaurín; los años cuarenta fueron relativamente beneficiosos para las pequeñas clases agricultoras, con los bajos sueldos, mercado asegurado y sobre todo el "estraperlo", facilitado por la excesiva intervención estatal de los productos y la corrupción en momentos tan difíciles; pero en los años cincuenta cambia el panorama; Alhaurín, pueblo en general de pequeños propietarios y propiedad muy repartida, no puede competir con los nuevos precios que impone la industria a los productos, los salarios empiezan a subir y empezamos a asistir al masivo abandono del campo, concentración de tierras y sobre todo la marcha, primero a Málaga, después a Barcelona, Madrid, Bilbao de las primeras y no muy numerosas remesas de emigrantes; más tarde ya en grandes oleadas, Holanda, Francia y Alemania; por último en los años setenta se produce el cambio, muchos emigrantes vuelven, conservan pequeños ahorros y prefieren completar su economía marchando a la próxima Costa del Sol, donde encuentran trabajo en la construcción y hostelería; a pesar del costo negativo que a la larga supone toda emigración, de momento, y sobre todo el sector servicios: pequeños negocios, construcción, transportes, se ven aumentados por el dinero de los emigrantes; el campo se valora a pesar de su abandono, se especula con el suelo y Alhaurín va a mover una cantidad de dinero que nunca se había visto; las casas se remozan, surgen nuevas calles en la periferia, se construyen pisos, se renuevan muebles y víctimas de una sociedad de consumo que el desarrollo y la televisión imponen, se compran coches, televisores, electrodomésticos, viviendo unos "felices años sesenta", que ya pasaron; en estos momentos estamos ante una nueva reestructuración de la agricultura, de la pequeña industria y la conversión de Alhaurín una vez más en residencia secundaria de Málaga capital que ha permitido mantener el nivel de vida de años anteriores, pero la crisis económica empieza a hacer mella y sería lamentable no sacar la experiencia de otros pueblos y aprovechar al máximo las posibilidades.

De forma resumida y en cuadros queremos presentar una visión de la importancia que la agricultura tiene en el pueblo y en qué condiciones se encuentra; queremos hacer resaltar que un aprovechamiento más racional y una reestructuración de propiedad y productos puede ser la solución ante la crisis en que nos encontramos (37).

Por los datos que ofrecemos se ve claramente que Alhaurín sigue siendo un pueblo de agricultura bastante rica y muy diversificada; produce cantidades importantes de cereales: trigo, cebada y maíz, con más de 500 hectáreas de cultivo; completando la trilogía mediterránea, la vid y el olivo más de 2.000 hectáreas; pero sobre todo es de destacar la producción de cítricos con más de ochocientas hectáreas dedicadas al naranjo principalmente además de limones, limas y otros; el conjunto de árboles frutales



Columnas romanas en la puerta del Ayuntamiento

diseminados en sus tierras de regadío sobrepasan los cien mil. La ganadería, a la que no se ha prestado toda la atención y con posibilidades extraordinarias ha disminuido en conjunto en cuanto se refiere al ganado mayor; quizás la volatería como mercancía de reciente comercialización y especulación es lo más importante. Con sus mil ochocientas sesenta y seis hectáreas y un veinticinco por ciento de su superficie clasificada como forestal, es probablemente el término municipal dentro de la comarca del Guadalhorce con más dedicación forestal; hay un total de mil quinientas veintitrés hectáreas de coníferas, ciento sesenta y ocho de matorral con una producción estimada de dos millones de pesetas. (Cuadros 20, 21, 22 y 23.)

Teniendo en cuenta la proximidad de Málaga capital y de la Costa del Sol en tanto que suponen un mercado próximo, una fuente de empleo para la mano

CUADRO N.º 20

PARCELACIÓN AGRARIA		
Tamaño de las fincas	N.º parcelas	%
De 5 Ha. y más	69	1,59
De 1 Ha. y menos de 5	1.508	34,93
De 0,5 Ha. y menos de 1	1.647	38,16
Menos de 0,5 Ha.	1.092	25,30

Fuente: C.O.S.A. Censo agrario 1972 y elaboración propia.

CUADRO N.º 21

DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE DEL TERMINO MUNICIPAL DE ALHAURÍN EL GRANDE			
Tipo de superficie	Hectáreas	%	% por habit. activo agric.
<b>No cultivada:</b>			
Pastoreable	529	7,3	0,4
Monte forestal	1.866	25,8	1,2
Improduct. y no agric.	199	2,7	0,1
Total	2.594	35,8	1,7
<b>Cultivada:</b>			
Secano:			
Herbáceo	922	12,7	0,6
Leñoso	2.006	27,6	1,3
Regadío:			
Herbáceo	914	12,6	0,6
Leñoso	819	11,3	0,6
Total	1.733	23,9	1,2
Total superficie cult.	4.661	64,2	3,1
Total superficie	7.255	100,0	4,8

Fuente: C.O.S.A. y censo agrario 1972.

CUADRO N.º 22

ARBOLES FRUTALES DISEMINADOS EN TERMINO MUNICIPAL DE ALHAURÍN EL GRANDE	
Clase	Unidades
Manzanos	8.000
Perales	5.000
Membrilleros	10.000
Nísperos	3.000
Albaricoques	500
Melocotoneros	15.000
Ciruelos	15.000
Higueras	2.500
Granados	4.000
Algarrobos	100
Almendros	10.000
Nogales	80

Fuente: C.O.S.A. y censo ganadero 1972.

CUADRO N.º 23

CENSO GANADERO	
Clase	Cabezas
Porcino	1.476
Bovino	340
Ovino	186
Caprino	2.015
Caballar	51
Asnal	157
Mular	335
Aviar	18.900

Fuente: C.O.S.A. y censo ganadero 1972.

de obra eventual o en paro o bien dadas sus características rurales (lugar adecuado para satisfacer las necesidades específicas de sanidad, esparcimiento, lugar turístico residencial y más como complemento al mar y a la Costa del Sol), Alhaurín es hoy un término municipal de grandes posibilidades económicas, pero bajo el signo de una especulación que ya destrozó y arruinó algunas partes; no desaprovechemos esta oportunidad y más en estos momentos difíciles.

El examen de los cuadros nos puede llevar a enumerar algunas de las características más destacadas desde el punto de vista agrícola-ganadero: pequeña dimensión de las explotaciones, y predominio del minifundio que lleva a ía subdivisión; teniendo en cuenta unos requisitos mínimos de racionalidad y eficacia, hay que fomentar la agricultura de grupo, hay que llegar a la agrupación de explotaciones y en algunos casos a la concentración parcelaria bajo cooperativas campesinas; la importancia del regadío con un treinta y siete por ciento de la superficie cultivada, da los más altos porcentajes de la provincia y supone el ochenta por ciento de la producción final agraria y la mitad de los puestos de trabajo en este sector, por otra parte muy bajo si se compara con el resto de la población activa; pequeñas huertas y fincas, en un noventa y cinco por ciento cultivados directamente por sus propietarios que han de buscar un complemento a sus ingresos en otros sectores de producción.

Manuel BURGOS MADROÑERO

## NOTAS

- (35) Hemos utilizado para Alhaurín en el siglo XX los datos del equipo de Ordenación Urbana de la Diputación Provincial de Málaga, en concreto los de Ana Sánchez Ric, en el estudio de las Actas Municipales.
- (36) BURGOS MADROÑERO, M., **Los Ferrocarriles Suburbanos de Málaga, S.A.**, en "Jábega", núm. 13, primer trimestre de 1976, páginas 6 y 11.
- (37) Para el estudio agrícola hemos utilizado el **Estudio agrícola del municipio de Alhaurín el Grande**, realizado por Antonio García Lizana, Leandro Olalla Mercada, Dolores Tous Zamora y Juan R. Cuadrado Roura.
- (38) El siglo XX merece un estudio más profundo; esperamos poderlo presentar algún día; sólo hemos pretendido hacer algo equilibrado para el conjunto del trabajo.